

Identities juveniles urbanas

LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL DE FEDERICO GAMA

La educación de personas jóvenes y adultas, tan abordada en esta revista, aún tiene mucho por reconocer, analizar, reflexionar y actuar en cuanto a los jóvenes en su diversidad. Esta carencia habla de su propia negación y permite que se siga viendo a los jóvenes que no han podido acceder a la educación formal como números de matrícula y símbolos de rezago.

Se requiere una educación que considere el espacio y el tiempo en donde los jóvenes se reconocen y se colectivizan para construir una identidad propia, que se reconozcan los espacios en los que por necesidad se han afianzado: las esquinas, la calle, el barrio, su propio cuerpo, que a través de sus escrituras-historia-tatuaje expresan su “yo soy” y “aquí estoy” y su valor como parte de un sector con el que interactúa.

Los jóvenes al romper el orden establecido de la moda y de la lengua están conscientes de su uso que transgrede; ellos son los disidentes, los sin miedo, los que han elaborado sus propios códigos y rituales que manifiestan en su aprecio por el amor, la amistad, la belleza, el respeto entre pares...

La fotografía de Federico Gama, que ahora abrimos a las diversas miradas de los lectores, interpreta y comparte esos creativos gritos silenciosos de los jóvenes migrantes de comunidades indígenas y rurales a la ciudad, las voces de los millones de jóvenes que con distintas expresiones buscan dialogar con la sociedad que los mantiene marginados y discriminados en los espacios clandestinos que ellos se han apropiado.

Los numerosos y merecidos premios otorgados al arte de Federico Gama son un registro de su sensibilidad para captar, con ojo atento, las emociones y conceptos más escondidos de los personajes que roba para transmitirnoslos como una secuencia que nos deja imaginar una y mil historias y más de una reflexión.



























